



## **LAS 9 CARTAS DE CRISTO. CARTA III**

<https://www.youtube.com/watch?v=zGBxD7z9v34>

### **Cristo vuelve y revela su verdad.**

Carta 3 completa/ audio en español.

Ya que estas cartas te introducen en una dimensión espiritual y mental que trasciende el plano humano de actividades y asuntos, serán mejor asimiladas si antes las precede un tiempo de quietud y relajación.

Aquieta la mente, si es posible, entrando en un estado de silencio interior de pensamiento. Es tan sólo así, estando en este estado completamente receptivo, que estas cartas penetrarán en tu pensamiento humano con su realidad. Mi amor celestial ilimitado me impulsa a volver una y otra vez para escribir a la Humanidad con la intención de que finalmente vosotros estéis preparados para recibirlo. Poseeréis el conocimiento que os permitirá trascender vuestra Humanidad y fundiros con la conciencia Padre, que es la verdadera conciencia amorosa en la cual se realizan todas las cosas generosas y preciosas. Como he dicho antes y quiero reiterar, mi misión entera en la Tierra fue impulsada por el amor y fue dirigida solamente a la enseñanza de la verdad de la existencia, puesto que sin este conocimiento no hay esperanza de redención del duro trabajo que la Humanidad ha de soportar.

Sé que esta afirmación traerá mucho pesar a los seguidores sinceros y dedicados a la religión cristiana y a aquellos que han centrado su fe por entero en la persona de Jesús, pero te digo la verdad, para tener éxito en deshacerte

de la humanidad que te retiene de la plena comprensión de la verdad universal y la comprensión de la verdadera naturaleza de la condición espiritual humana que llamé el Reino de Dios, debes apartarte de los viejos dogmas de salvación por la “sangre del cordero”, la Trinidad y otras creencias y venir con la mente perfectamente abierta y receptiva a la Verdad de la existencia. Ninguna otra salvación es posible. Dios no te puede salvar, puesto que estando ignorante de los hechos de la existencia, el hombre continuará cometiendo los mismos errores terrenales hasta el final de los tiempos y así creando su propia enfermedad y miseria, lo que es más, sea cual sea la creencia del hombre referente a la salvación de los pecados, esta es una falacia humana, puesto que la **ley de causa y efecto** es imponderable y es una característica natural inherente e intrínseca de la existencia. No se pueden divorciar los efectos de la causa y tampoco se puede borrar la causa y seguir teniendo los efectos. A cada nivel del ser esta es la verdad. Ahora puedes estar lo suficientemente avanzado en tu pensar para poder recibir la siguiente verdad fundamental referente a tu existencia terrenal. La *ley de causa y efecto*, sembrar y cosechar es el efecto visible de lo que llamáis **electromagnetismo** y nadie que tenga conocimiento de la ciencia, esperaría que Dios dejara de lado *las leyes del electromagnetismo*, las cuales son actividad, adhesión, rechazo. La actividad, adhesión, rechazo, un movimiento, atracción y repulsión son los impulsos fundamentales de la existencia y de la conciencia humana en sí. A la luz de la verdad espiritual de Cristo, las doctrinas pierden su sentido y se deshacen rápidamente de la mente iluminada, cuales han ocasionado vuestras formas visibles de vida y son los únicos instrumentos o herramientas de la Creación. Son responsables de la formación de la sustancia o materia y también del desarrollo de las formas individualizadas y, finalmente, de la misma personalidad en todas las entidades vivas.

Puesto que estas Leyes son fundamentales para tu existencia individualizada, es imposible dejarlas a un lado, por lo tanto no se pueden ignorar los problemas inherentes en tu existencia individualizada y creer que Dios te salvará. De ellos su única esperanza de escapatoria final de bajarte de la rueda de la experiencia humana, es reconocerlas y admitirlas y luego trabajar minuto tras minuto, para trascenderlas y al final fundirte y hacerte uno en pureza de mente, corazón y acción con la conciencia del Amor Universal, el Padre, que hace el trabajo amoroso. Al mismo tiempo, al crecer en el conocimiento de la verdadera naturaleza del Padre en tu interior y trascendiéndote y en todo tu alrededor, llegarás a tener una fe constante a la cual podrás recurrir en todas las circunstancias para sacar la inspiración, el poder y la elevación directamente del Padre que está en tu interior y alrededor de ti.

Llegarás a saber que realmente que es el Padre quien te apoya y te guía hacia el Reino de la Conciencia del Padre-Amor. Verás abundantemente claro, que mientras el Padre es universal, es también individual para ti. Te conoce, es consciente de tu pensar y de tus problemas. Dentro de la conciencia del Padre-Amor, te están aguardando las soluciones perfectas para ser reconocidas por ti. Cuando las reconozcas estarás liberado del dolor. Cuando seáis dos y estés dispuesto a escuchar. Mientras no estés dispuesto a escuchar, nunca recibirás en plenitud la conciencia del Padre- Amor. Te contaré una parábola: *“Imagínate a un niño que está gritando y dando patadas, porque quiere un helado todo el tiempo. Mientras hace este ruido, su padre está esperando pacientemente en la puerta de su habitación, para demostrarle que le ha traído helado y fruta”*.

Quizás piensas que esta parábola es improbable, sin embargo es verdad. Las madres recordarán las veces cuando los hijos han estado desconsolados por algo, negándose a escuchar lo que la madre tanto quiere decirles, sin embargo la madre tiene la solución esperándoles en cuanto se calman y secan sus lágrimas.

Veo el duro trabajo de la gente y su llanto y lágrimas, y mi compasión es sin límites. Estás siendo escuchado. Pero dentro del contexto de tu conciencia actual hay poco que yo pueda hacer. No puedo penetrar en las ataduras y cadenas de tus años de pensar y actuar ignorantes. Veo el dolor perpetrado en las iglesias, en las celebraciones y los púlpitos por los sermones ignorantes. Veo a las naciones y sus gentes intentando tan fuertemente resolver las dificultades que surgen de los valores, culturas y creencias religiosas tradicionales. Veo las limitaciones en su vivir diario. La falta de satisfacción de sus necesidades y de sus propósitos, y el sufrimiento que emana de las relaciones de todo tipo. La conciencia colectiva que está emanando del mundo es un miasma de temores, resentimientos, enfados y turbulencia emocional, de deseos apasionados, venganza y agotamiento entretejidos con la compasión la determinación de elevar la conciencia del mundo. La dedicación a la búsqueda del amor incondicional de aquellos que hayan recibido inspiración y un grado de iluminación. Me acerco a la gente que me llama y trabajo con ello para aliviar su angustia pero su esquema mental y sus creencias están tan fuertemente grabadas en sus cerebros, que mi verdad no puede alcanzarlos para traer nuevo conocimiento a sus mentes. Mucha gente ha oído, aunque brevemente y de manera imperfecta, pero les ha faltado el valor para aceptar nuevas ideas y hablar claro. Además no ha sido el momento idóneo para atravesar las barreras de la conciencia humana para enseñaros, pero ya es el momento.

Habéis entrado en una **nueva dispensación** de frecuencias vibratorias que os capacitarán para elevaros más fácilmente desde la materialidad de la era previa. Esta afirmación puede sonar extraña, pero hay una reserva de conocimiento referente a las energías que todavía no empezáis a entender. En este momento no hay mente terrenal capaz de comprenderla, tan sólo podéis imaginar el espectro de energía, lo cual no es la verdad. Por lo tanto os ayudará, sí podéis aceptar mis afirmaciones aceptándolas con los ojos cerrados, porque son la Verdad. Estáis entrando en nuevas frecuencias de vibración propias a la conciencia humana, las cuales os permitirán ir hacia adelante en el desarrollo espiritual-mental que describí en la carta 1.

Porque he divergido, debo reiterar: *“No se puede escapar de las Leyes Fundamentales de la existencia. La referente a vuestro pensar y sentir, sembrar y cosechar, igual que no se puede escapar de las **leyes del electromagnetismo** en vuestro mundo material, pues el electromagnetismo es el impulso que produce la ley de sembrar y cosechar del mismo modo que el electromagnetismo produce la forma dentro del campo fundamental de las partículas de energía”,* y así no es posible seguir creyendo en el dogma cristiano y también intentar seguir estas cartas, porque el dogma referente a la salvación por mi muerte en la Cruz, la Trinidad, la resurrección física de la muerte y el uso del incienso y las formas fijas de oración, son erróneas y los hechos que ahora te están siendo presentados en estas cartas son la Verdad. El dogma y los adornos sacramentales son lo que podía llamarse pretextos

para ganar tu atención y tu lealtad, pero oscurecen la Verdad de mis enseñanzas, por lo tanto *estas cartas tenían que ser escritas*.

La única manera en que Yo podía alcanzar al mundo en este momento presente cuando está en equilibrio para entrar en un **nuevo diseño divino** mental/emocional, era la de usar una mente receptiva, obediente y desprogramada para recibir la instrucción y hacer el trabajo manual por Mí. Estas cartas ofrecen el único medio por el cual la gente encontrará el camino hacia la dimensión espiritual en la cual todo error humano se desvanece y solamente queda el Amor. Cualquier otra cosa que pueda decirse, es puramente racionalización y razón humana y éstas no son verdad. La gente busca nuevas formas de solucionar viejos problemas especialmente en América, pero hasta que comprendan la verdadera naturaleza de la Vida, el ego y las leyes de la existencia, tan solo fortalecerán el tirón del ego y su dolor continuará. Recordad mientras os hago constar en las siguientes páginas la sencilla Verdad que hablé hace dos milenios. Esta Verdad permanece constante y firme, por tanto solo es posible profundizar en tu comprensión de la Verdad, no cambiarla. Te has dado cuenta, mientras has leído las primeras dos cartas, que todo lo que hablaba la gente de Palestina, fue una consecuencia directa de haber percibido la realidad de la existencia en el desierto. *“Que nada era sólido”*.

He recordado que en mi estado trascendente, al mirar a las rocas, arena, montañas y agua abajo en el mar Muerto, todo parecía ser como un “titíleo de motas” (*centelleo*): las rocas, arena, montañas y agua se diferenciaron lo uno de lo otro simplemente por la diferencia en la intensidad del “titíleo” (*centelleo*) de motas y por la aparente densidad de motas dentro del destello. No hay otra manera en que pueda describir lo que ví cuando estaba en la Tierra para transmitir los hechos referentes a la verdadera sustancia de la materia, el tejido y la construcción aparentemente sólida del mundo. En el habla moderna, probablemente se llamaría al “titíleo” de motas una *vibración de partículas*. Quizás se podrían combinar los dos términos y describir a la realidad visible más fundamental, como un *destello de partículas*. Este transmite el sentido de la incandescencia luminosa en la cual vibraran las partículas.

Habiendo dicho todo lo anteriormente mencionado como introducción para el informe de mis actividades en Palestina, permíteme llevarte a otro día hace 2000 años, cuando brilló el sol y el cielo estaba raso azul claro y empecé a subir las colinas con mis discípulos en un intento por retirarnos a descansar, meditar y orar, pero eso no iba a suceder. Habíamos pensado en escaparnos, pero a pesar de contar a la gente nuestras intenciones, primero nos siguieron unos pocos quienes luego avisaron a otros diciéndoles que íbamos a los montes. Aunque les rogamos que volvieran a sus hogares, los pocos luego aumentaron en una gran concurrencia de gente siguiéndonos a cierta distancia. Insistían en que hablara con ellos. Quizás te preguntes por qué estaban tan deseosos de escucharme. Por intuición sabían que les hablaba *palabras de vida*. Siempre les mostré la actividad del Padre a su alrededor y esto les dio esperanza y les ayudó a ver el mundo con una nueva visión. Les hablé del amor y se sintieron reconfortados.

Fue por esto que pude decirles, sabiendo que me entenderían y que estarían de acuerdo conmigo, *“Venid a mí los que estáis cansados y agobiados y os daré descanso. Mi yugo es llevadero y mi carga ligera”*. Sabían que cuando pronunciaba estas palabras como lo hacía con frecuencia, estaba comparando

las reglas y leyes de los líderes judíos con la Verdad que presentaba al pueblo. Así fue que cuando fui implorado por la gente para que les enseñara, “¿Que podría hacer, sino sentarme sobre una roca más arriba de ellos a enseñar?”. Estaba decidido que al venir de tan lejos para oírme escucharían algo, lo recordarían y hablarían durante toda la vida. Sabía que a pesar de todo lo que les había dicho acerca del Padre y el amor del Padre, todavía seguían temerosos de que Dios los rechazara. Aunque había intentado ayudarles a comprender que el Padre, de quien hablaba, no era el dios personalizado al cual rendían culto. Sabía muy bien que estaban confundidos. Aunque les había dicho una y otra vez que el Padre estaba en su interior, seguían preocupados que podrían incurrir en castigo desde lo Alto, por creer en mis palabras. “¿Que debería enseñarles aquel día?”. Pregunté al Padre. Luego me fijé en las cabras y ovejas que estaban pastando en la colina bajo el cuidado vigilante de su pastor y entro en mi mente el mensaje para ese día.

Me puse de pie y grite para que se oyera mi voz hasta el fondo de la multitud: “¡Ved estas ovejas y cabras pastando en las colinas. Las ovejas están en un sitio y las cabras en otro. Considerad las ovejas. Son pacientes y pacíficas entre sí. Incluso cuando están apretadas en un rincón del redil. Pastan tranquilamente, nunca reclaman el terreno que no es suyo, dejando el pasto corto pero no dañado permitiendo que la hierba se recobre después de pasar por encima de ella, lo que es más importante escuchan la voz del pastor, por consiguiente él las cuida y lleva hacia los mejores pastos y duerme con ellas de noche para que no estén amenazadas o atacadas por los perros o los ladrones!”. “¡Mirad las cabras, como trepan y saltan sobre las rocas y se meten en lugares difíciles o peligrosos. Arrancan las zarzas y el follaje de los árboles. Si no fuese por su utilidad para el hombre, no habría lugar para ellas, que no fuera estar atadas todo el día o ser desterradas al desierto. Os miro ahí abajo y sé que entre vosotros hay muchas ovejas y que también entre vosotros hay muchas cabras!”

Había unos murmullos de enfado, pero en general la gente se decía entre sí, “tu eres, tu no eres”, bromeando y tomándose el pelo los unos a los otros amablemente, señalando a las cabras riéndose y asintiendo con la cabeza. Era bueno verles reír, y así continué: “¡se conoce a las ovejas por sus hogares, la forma en que se tratan con los vecinos y cómo son vistos por toda la comunidad. Así también se conoce a las cabras. Es posible que tengan muchos amigos!”. Hubo un fuerte clamor de la multitud. No fue seguido por mucha risa. “¡El pastor sigue a las cabras para cuidarlas o deben cuidarse y llegar a casa a solas de noche para que las ordeñen”. De nuevo la multitud se rió y respondía de maneras distintas, algunas muy graciosas e ingeniosas. “¡ Y así es con aquellos que sois ovejas y aquellos que son cabras, reciben la protección del Padre los que son ovejas, y los que son cabras, no, porque ellos van obstinadamente siguiendo sus propios deseos todos los días y posiblemente dejando un rastro de destrucción detrás.” ¡Dime!, ¿El Padre puede proteger a aquel que es cabra?”.

La multitud estaba en silencio, pero escuchando atentamente. “¡Diréis entonces que el Padre está enfadado con las cabras y no quiere protegerlas, o diréis más bien que, así como el pastor cuida a sus ovejas y cuidaría las cabras si se lo permitieran, el Padre ama las ovejas y las cabras por igual, pero no puede protegerlas por igual a causa del comportamiento natural de las cabras!” “¡También considerad los hábitos de alimentación de las ovejas y las cabras.

Las ovejas se contentan con comer solamente la hierba, para la cual están perfectamente diseñados sus estómagos, pero las cabras comen cualquier cosa que encuentren sin respetar en absoluto su constitución. Así es con la gente que no respeta el alimento de sus mentes. Puesto que no tiene ninguna meta fija o propósito claro, como las cabras no reconocen cuando el alimento mental es dañino o que les está llevando donde no deben ir en sus vidas diarias, o si les dirige hacia un mito dañino o una falacia peligrosa. Van sin rumbo, recogiendo el equivalente mental de salsas, zapatos, viejos trozos de tela, hojas cardos o malas hierbas, porque les falta sentido común.

Un hombre me gritó: *“¡Maestro, y si una persona es una oveja, comete un error y se ve en un embrollo, “¿el Padre, le abandonará?”* .Le respondí con una pregunta: *“¿que hace el pastor si una de sus ovejas cae en un hoyo o por un acantilado, o si se ve atrapada en unas salsas?”*. *“Te lo diré”, “El pastor deja el rebaño y rápidamente va en búsqueda de la oveja perdida y no la dejará hasta traerle de vuelta sana y salva, así es con el Padre”* *“Ni siquiera una oveja puede evitar equivocarse de algún modo u otro, pero ten la seguridad de que el Padre enseguida responderá a su válido y le rescatará y si una cabra empezara a comportarse como una oveja y atiende la voz del pastor entonces ella también estará bajo la protección del pastor y será cuidada igual que las ovejas. Así es contigo y el Reino del Cielo, el Reino de Dios”*.

Se oyeron varias voces pidiéndome que les contara el significado del Reino de Dios: *“Lo que os estoy diciendo no es como lo que habéis oído de ningún profeta en cualquier tiempo. No intentéis entender lo que os digo pensando en lo que os habéis oído de vuestros Maestros. Solamente pueden repetir lo de las escrituras y no tienen ningún conocimiento personal del Reino de Dios o del Cielo. Dios no habita en ningún lugar, sino que está en todas partes, como lo están los cielos y el aire que está encima de vosotros”*. *“La Santa Palabra habló la Verdad cuando dijo: **En Dios vives, te mueves y tienes tu ser**”*. *“Puesto que el Reino de Dios está por encima, alrededor y también dentro de vosotros y podéis entrar en el Reino de Dios”*. La gente clamaba con impaciencia: *¿Pero que es?*. *“Es un estado de mente y de corazón, el cual está plenamente poseído por Dios Padre. Cuando se está en ese estado el Padre es la cabeza del cuerpo y dirige todo lo que hacéis y toda vuestra vida”*.

Unas personas decían refunfuñando: *“¿Cómo es eso?, ¿Es posible estar tan vacío de ego, de deseos egoístas, de enemistades, de enojos, de celos, de codicia y de rencores, que sólo os quede Dios en control dentro de vuestra mente y corazón?”*, *“¿Y luego que ocurre?”*, preguntó una mujer, *“Luego entras en el estado del ser, que es estar dirigido por Dios que es totalmente hermoso y glorioso. Es Amor; es generosidad; es cuidar de los demás cómo te cuidas a ti mismo; es no juzgar, pues aceptas a los demás tal como son, por saber que también son Hijos de Dios y que están igualmente bajo el cuidado de Dios. Es felicidad sin medida, imposible de describir. Es sentir alegría por la belleza del mundo. Es vida sin límite y energía incrementada; es salud y es la satisfacción de cada una de tus necesidades, aún antes de tal necesidad”*.

*“¿Porque los rabinos no nos cuentan estas cosas, decían varias personas quejándose?”*. *“Porque solo yo he visto al Padre. Tan solo yo sé cómo se hizo el mundo y las leyes de la existencia, y porque yo sé todas estas cosas, simplemente venid a mí y preguntarme y yo os revelaré todo lo que se me ha dado. Os digo de verdad: si creéis y comprendéis que intentáis poner mi palabra en práctica cada día, seréis salvados de la tribulación que soporta la*

*humanidad. Sufrís porque no entendéis cómo habéis sido creados, ni los verdaderos propósitos por los cuales nacisteis. Nacisteis para ser hijos y herederos del Padre, pero volvéis la espalda a toda la Gloria del Reino e intentais encontrar el placer en las cosas terrenales. Mientras hagáis esto, nunca encontraréis el Reino de Dios. No entraréis en el Reino de los Cielos” . “¿Como entraremos en el Reino?, ya os lo he dicho. Entraréis en el Reino de los Cielos, cuando os arrepintáis de todo lo que sois en vuestro corazón y mente. Cuando llevéis vuestra maldad al Padre y pidáis perdón y la fuerza para ser purificados de vuestros pensamientos, palabras y actos malignos y finalmente para que os deshagáis de ellos. Luego podréis estar seguros de que estáis a punto de encontrar el Reino de los Cielos.*

*Cuando hayáis conseguido eso, veréis que vuestras actitudes hacia los demás cambian, puesto que el Padre está haciendo su obra de amor en vuestro interior. Estaréis libres de las cadenas y ataduras de deseos y actos malignos que previamente os ataban y os hacían cautivos en el mundo. Más que eso, comprenderéis que el Padre satisface todas vuestras necesidades”. Una mujer gritó: “Tengo una necesidad ahora mismo, Maestro. Tengo hambre”. La gente se reía, pero luego varias voces se unieron a la suya diciendo: “Hemos estado contigo muchas horas. Nos has hecho andar y andar, antes de aceptar enseñarnos. Te hemos demostrado que somos buenas ovejas” “¿No nos ayudarás a satisfacer nuestra hambre?”.*

Me di cuenta de que decían la verdad y sentí una profunda compasión hacia ellos. Me habían seguido, no solo para la sanación, sino porque anhelaban saber la verdad como me había sido dada por el Padre. Les había dicho que el Padre satisfacía todas sus necesidades. Esta sería una oportunidad para demostrarles el poder de la fe y el poder que es Dios. Les demostraría que nada es imposible cuando realmente se cree como Yo creía y percibía. Llamé a mis discípulos para que se acercaran y les pedí que comprobaran si había alguien presente que tuviera alimentos. Encontraron un niño con pan y peces y me los trajeron. Me aparté un poco de la multitud tranquilamente, contemplando el pan y los peces, sabiendo que no eran más que el Dios-Poder-Mente, la sustancia de toda materia hecha visible. Sabía que Dios-Poder-Mente era ilimitado y poderosamente activo dentro de Mi conciencia. Sabía que la naturaleza del Padre es la satisfacción de la necesidad.

Mientras bendecía el alimento sentía el Poder fluir a través de mi mente, cuerpo y manos, y sabía que el hambre de la gente sería saciada. No sabía de qué manera, simplemente sabía que así sería. Luego llevé los cestos de comida y les dije a los discípulos que la repartieran. Sintiéndome absolutamente seguro de que todo el mundo tendría tanta comida como necesitaran. Mientras se partía y se pasaba el alimento así se multiplicaba hasta que toda la multitud fue alimentada y saciada. Sobraron varios cestos de sobras y así demostré que a través de la vibración de las “*motas*”, las cuales la ciencia llama *partículas*, como consecuencia de las imágenes/movimiento poderosamente dirigidas, disciplinadas, enfocadas por la energía de la Mente /Conciencia, además los únicos límites de la obra amorosa del Padre dentro del mundo, son los límites que fijan la mente del hombre en aquella obra, esté en perfecta armonía y unida a la Conciencia Universal del Padre. Aunque hubiera asombro entre la gente y mis discípulos, cuando la gente recibió alimento de esta manera ninguno de ellos comprendió cómo se llevó a cabo tal cosa. Tan

sólo pudieron concluir: “*¡Que esto era el milagro más grande que habían visto!*”. También les confirmó su creencia de que Yo era el Hijo de Dios.

En otra ocasión, yo estaba sentado debajo de un árbol en las afueras de Bethestha, rodeado por la gente que había traído a sus para que fueran curados. Como siempre, se maravillaron al ver el regreso de la vida y la salud a estas personas y se preguntaron: “*¿Cómo podían hacerse tales milagros?*”. De nuevo intente hacerles comprender el poder de la fe. En los evangelios se ha afirmado que yo dije: “*Que si un hombre tuviera la fe del tamaño de una semilla de mostaza, podría mover montañas*”. Esta afirmación es una interpretación incorrecta de lo que verdaderamente dije y revela lo *poco que mis discípulos y los evangelistas entendían de mis enseñanzas cuando estuvimos en la Tierra*. Si alguien tuviera la fe del tamaño de una semilla de mostaza, ¿que significa? ¿Cómo se puede medir la fe de tal manera?, ¿Qué es fe?: Es un poder de total convicción en la mente, poseyendo la mente y no puede ser sometida a un tamaño. La Fe que surge de la necesidad de creer en algo, porque tal creencia servirá a tus propósitos de algún modo, puede ser poderosa y fuerte, pero nunca puede ser estimada bajo un concepto de tamaño.

La creencia es aún más fuerte. La creencia es el fruto de saber algo de oídas y de la lógica, porque has oído y estás convencido de que lo que has oído o leído es verdad, desarrollas una profunda creencia en lo que has oído. Tú crees que es verdad. Tú crees de una manera total y completa, que desafía cualquier contradicción. Constantemente Yo decía a la gente: “*¡Cree, que recibiréis y recibiréis*”. Sin embargo yo sabía entonces que sería casi imposible que la gente algún día tuviese la fe para que realizara milagros, puesto que explicarles la Verdad como fuera, seguirían sin el intenso conocimiento que me fue dado en el desierto, pero ahora al relatar en alguna medida la historia de mi estancia en la Tierra, en Palestina, es con la intención que tú mi lector empezaras a percibir y comprender el conocimiento que me fue dado dura mi Iluminación.

Mi intención es la de darte conocimiento. Saber algo de oídas, es lo que se oye de alguien pero no se puede comprobar realmente que sea verdad. El conocimiento es cuando se te dice algo o cuando lees algo, y dado que lo que has oído o leído ahora concuerda de manera lógica y realista con todas las cosas de conocimiento ya relacionadas en tu mente y puedes comprenderlo y creerlo de manera realista y lógica. La nueva información se convierte en conocimiento.

Tú sabes que lo que ahora sabes es verdad. Tienes un sentido de convicción. Hasta ahora algunos de vosotros habéis tenido fe en Jesucristo, pero habéis sido como niños caprichosos. Vuestra fe ha sido en parte ciega e intolerante, sin embargo entretejida con mucha duda. Por tanto lo que necesitabais que se hiciera dependería de Jesús para que se realizara la obra. Pero en realidad, mucho de lo que creéis que habéis recibido de Jesús, ha sido vuestra propia fe en Jesús lo que se ha hecho visible bajo la forma de las cosas pedidas. Aunque esta fe ingenua es muy importante para tu bienestar, tú que eres capaz de adelantar en el sendero espiritual hacia la perfección, debes ahora alcanzar un nivel más profundo de verdadero conocimiento de la *relación entre la mente y la materia*. Sin este cimiento la gente seguirá enredándose en *mitos religiosos* y se quedará aprisionada en la miseria de la condición humana.

Cuando estaba en la Tierra dije la Verdad a la gente, pero fue constantemente mal interpretada. Lo que dije realmente referente a la fe, fue esto: “*Ved este gran árbol. Ha crecido desde la semilla más pequeña que se pueda imaginar*”.



ved del tronco enorme las ramas y su frondosidad. Todo este enorme crecimiento ha salido de una pequeña semilla. “¿Cómo ocurrió tal cosa?”, “¿De donde procede toda la madera del árbol y la frondosidad que lo adorna?”, “¿No es esto tan milagroso como los milagros que yo realizo para vosotros día tras día?”. “¿No es el crecimiento de este árbol obra del Padre, tanto como la curación que ocurre en la gente enferma?”. “Os pregunto: “¿qué es una semilla. Me lo podéis decir?” “no, no podéis, pero os lo diré: “Es una entidad diminuta de conocimiento de la conciencia. Es el conocimiento de la consciencia de aquello en lo que se convertirá. Es un fragmento de consciencia sacado de la conciencia creativa divina. Es un fragmento del poder de la mente procedente del poder de la Mente del Padre, el cual al ser plantado en la Tierra y regado por la lluvia empezará a vestirse a sí mismo de la materia visible de la cual posee conocimiento en lo profundo de su interior. Este conocimiento es verdadero, es firme, es fuerte y constante. Este autoconocimiento encarnado en la semilla es una convicción de conciencia. Todas las formas de vida surgen de este único autoconocimiento, una convicción de conciencia. Esta convicción de conciencia, es lo que separa la tierra inanimada y las rocas de todo lo que vive y crece sobre la faz de la Tierra”.

“Donde no existe convicción de conciencia o conocimiento de identidad, no hay crecimiento. La conciencia dentro de la tierra y las rocas permanece como conciencia en una forma latente, por tanto si pudierais creer en lo que pedís tan poderosamente como la semilla de la mostaza conoce su propia identidad podríais hacer cualquier cosa que quisierais y si pudierais llevar dentro de la mente una semilla, el plan perfeccionado de vuestros objetivos más sentidos y saber fuera de toda duda que puede crecer y llegar a la perfecta realización, podríais ver esta semilla maravillosa cobrar vida propia que pronto se manifestaría en vuestra vida y podríais, con toda seguridad mover las montañas de vuestras vidas, las montañas que atraviesan vuestro camino y os impiden alcanzar todo lo que deseáis. Montañas que en momentos de imprudencia y mal pensar habéis creado vosotros mismos”.

“Si tan solo comprendierais la Creación y la existencia, podríais vivir una vida de total libertad, hazañas sin límites y alegría trascendente. Buscad la comprensión y poco a poco veréis que la comprensión se hallará. Llamad a la puerta del Universo que da acceso a Dios, la Conciencia Universal del Padre y finalmente la puerta se os abrirá y hallaréis la entrada a los secretos del Mundo. Tan solo creed y recibiréis”. También les recordaba esto en todo momento: “Sólo los de mente y corazón puro, realizarán estas cosas poderosas. Los malvados pueden prosperar durante un tiempo como lo han hecho los reyes y los ejércitos saqueadores y otros, amontonando la iniquidad en sus mentes. Se les ha permitido hacer su trabajo durante un tiempo, pues surge de la maldad cierto bien, pero al final fracasaran y el resto del mundo proferirán injurias contra sus nombres. Por consiguiente los de vosotros que queréis tener éxito, examinar vuestras motivaciones. Los deseos que surgen simplemente del anhelo egoísta de riquezas o confort, al final acaban en desengaño, enfermedad y muerte”. “Y Yo te digo a ti, que lees estas palabras: ¡que nadie se atreva a negar la Verdad que digo hasta que ellos también hayan mandado el camino de auto renuncia que anduve Yo en la Tierra y que hayan alcanzado la misma unión con el Padre y las alturas del conocimiento y la comprensión indiscutible que poseo Yo!” “Cuando hayas alcanzado todo esto, ya no tendrás ningún deseo de negar la Verdad que te digo, sino que no podrás contenerte e

*unirte a mí para enseñar al prójimo. Hasta ese momento mantente en paz y no dejes que ningún hombre conozca tu ignorancia". "¿Con qué frecuencia a través el Mundo la gente abraza mis enseñanzas con mucho gusto, por su altísima moralidad y por ser los principios del buen comportamiento del vivir diario más perfectamente formulados?". Sin embargo añaden rápidamente que se deben descontar las historias de los milagros puesto que tales aberraciones de las leyes naturales no son posibles. Esta clase de pensamiento levanta barreras frente al futuro progreso del desarrollo científico espiritual del cual la mente humana es capaz. De hecho no vine a la Tierra para presentar una nueva religión o un código moral más alto que aquel dado por Moisés en los Diez Mandamientos.*

Mi propósito, era el de traer una nueva percepción de Dios como Creador y la comprensión de la existencia en sí. De este conocimiento surgiría una nueva forma de vivir. La actitud correcta hacia Mi misión en la Tierra en este **tercer milenio**, es la de reconocer que los milagros que Yo realice están más allá de la capacidad del ser humano medio en este momento. Sin embargo tales milagros servían de ejemplo de lo que se puede alcanzar en el futuro, cuando las mentes de la gente estén plenamente imbuidas con el verdadero conocimiento de la existencia y estén también, por la fe, la meditación y la oración, totalmente sintonizadas e imbuidas con la Vida Universal/Conciencia del Amor. Fue realmente cierto que anduve sobre el agua cuando mis discípulos se embarcaron para cruzar el lago. Si has leído la narración bíblica de este incidente, te darás cuenta de que mis discípulos me habían dejado atrás. Anhelé la oportunidad de apartarme de todo contacto humano, retirarme a las colinas, para una vez más entrar en profunda meditación, permitiendo a mi conciencia fundirse en la dimensión universal de la Conciencia de Dios. Mientras estuve en este estado espiritual, que trasciende la conciencia humana, todo conocimiento físico desapareció y fui elevado en éxtasis dentro de la Corriente Universal y supe que la Vida Universal lo es todo. La Vida era la realidad de mí ser y todo lo demás eran apariencias cambiables, transitorias de la vida universal hechas visibles.

Supe, sentí que Yo era la Vida misma y que al introducirme en la Conciencia de la Vida más allá de la conciencia terrenal, se trascendían las leyes que gobernaban mi ser físico y ya no se aplicaban a la carne y sangre de mi cuerpo humano. Anhelaba moverme en este nuevo estado trascendente y me ví salir de la cueva flotando. Ví a mis discípulos en el lago y supe que estaban en peligro. Sin esfuerzo bajé la colina hacia la orilla flotando y al empezar a contactar de nuevo con mis asuntos humanos normales, en este caso mis discípulos, me encontré pisando sobre las aguas. Sin embargo todavía estaba en esa condición en la que me di cuenta plenamente que Yo mismo era la Vida individualizada y por tanto mi cuerpo era bañado por el poder de la Vida que seguía aligerando y transformando la estructura atómica de mi estado físico. Debes entender que oír y pensar en el estado de conciencia humana y la Ascensión en la comprensión trascendente de la Vida Universal, cuando la conciencia personal esté allá apartada de la condición corporal y plenamente fundida en la Conciencia Universal del Padre, pertenecen a *dos dimensiones* totalmente diferentes del ser.

La conciencia humana puede recibir inspiración de la Conciencia Universal del Padre, pero la inspiración que se recibe se entremezcla con la condición humana y frecuentemente se interpreta mal, según el almacén de conocimiento

que ya controla al cerebro y por tanto los procesos mentales en sí. Desgraciadamente la inspiración que recibes es contaminada y distorsionada por las actuales creencias fuertemente arraigadas. Dado, que el estado perceptivo trascendente y de comprensión surge, emerge de la condición física ya no controla el cerebro, ya no tiene influencia sobre el estado de percepción trascendente que es la Verdad en sí, ya no está controlado o afectado por la creencia humana está en un estado de lo que realmente es detrás de la manifestación y la existencia visibles, en lugar de estar en la dimensión humana de lo que se cree que es la existencia. Es en el estado de conciencia trascendente que los milagros no son más que la obra normal de la ley universal.

Antes de continuar con esta narración de Mi vida sobre la Tierra, quiero hacer hincapié de nuevo que todo lo que hay en el Universo es un estado de conciencia particular e individualizada hecha visible. He tenido que descender desde mi estado de conciencia del Amor Universal actual, con el fin de experimentar de nuevo Mi vida en la Tierra que sigue impresa de manera imborrable dentro de la energía de la conciencia del Mundo en sí, la cual se remonta hasta el momento de su Creación.

Debes comprender que cuando dejé mi cuerpo en Palestina, dejé atrás todo lo perteneciente a aquella vida. Había cumplido Mi misión, por tanto cuando moría en la cruz fui liberado, fui elevado en Luz gloriosa para participar de la Luz para ser la Luz y para regocijarme en la Luz, que es el Amor Universal, Vida, Belleza, Armonía, Dicha y Éxtasis. Moverse entre diferentes niveles de conciencia, no es asignatura fácil o agradable, es tan solo porque Mi misión en la Tierra no había quedado completa cuando morí en Palestina, por lo que ahora vuelvo para ayudarte a preparar tu entrada en la Nueva Era, una fase nueva de la existencia individualizada en la Tierra. Puede que comprendas lo que quiero decir por la incomodidad de este suceso, si haces memoria de alguna profunda tristeza que ocurrió en tu vida y ves que reaccionas con casi el mismo grado de tensión y estrés emocional, como cuando el acontecimiento te ocurrió.

El reflexionar sobre algún sufrimiento, pena pasada te hará querer llorar. Sentirás la vuelta de la depresión y angustia original al revivir aquel en tu imaginación. Puede que quieras apartarte de la gente, porque tu conciencia ya ha descendido desde tu estado anterior del equilibrio feliz y de paz, para experimentar una vez más las vibraciones y las formas de la conciencia baja que creaste en el momento inicial de tu sufrimiento.

El cambio de ánimos indica un cambio en tus energías de conciencia. Una subida de las vibraciones de conciencia te dará una elevación mental, emocional y física haciéndote sentir feliz. Una bajada de tus energías de conciencia deprimirá el funcionamiento de todo tu sistema y sentirás el comienzo de una depresión o al menos una caída del optimismo previo que disfrutabas. Te estoy explicando un hecho de la existencia tu Universo entero manifiesta las diferentes frecuencias de vibración de las partículas de energía de la conciencia. Al moverse las frecuencias arriba o abajo de un nivel a otro y también las estructuras físicas y visibles manifiestan niveles de energías diferentes y hay un cambio de patrones mentales y emocionales y de aspecto. Al descender desde mi estado de conciencia para volver a entrar en las condiciones de mis tiempos en la Tierra, estoy movido tan solo por mi Amor por la Humanidad. Desde hace 2000 años los cristianos llevan reviviendo el *trauma de mi crucifixión*. Algunas personas incluso han experimentado el estigma que

no es más que *una respuesta histérica morbosamente emocional* a lo que creen que me pasó. La gente se excita hasta un punto similar al frenesí mientras se imaginan la angustia de mi sufrimiento antes de mi muerte. Su gratitud emocional por lo que soporté les causa un estado de congoja física. *Esto está siendo escrito en un día de viernes santo* y he venido especialmente para hablarte acerca de mi crucifixión y para decirte que debes abandonar todo drama referente al recuerdo de este día. Morí y eso fue para Mí una liberación maravillosa. Es hora de que la gente se despierte de su largo, largo sueño y que llegue a comprender la existencia como lo que realmente es y la verdad con viernes santo año tras año a través de los siglos se ha creado un estado de ser de conciencia traumática y contaminada por todo el Mundo, tan lejos de la dimensión espiritual de la Conciencia Creativa Universal como dista el infierno del Cielo.

Ahora que he elegido revivir Mi vida sobre la Tierra en la persona de Jesús, a *través de la mente de alguien que recibe mis palabras con el fin de ayudar al Mundo a avanzar hacia una nueva fase de desarrollo espiritual/mental*, pido a aquellos que puedan recibir mis palabras, que dejen esta práctica de recordar mi muerte y de ejercer la abnegación física durante el ayuno de la Cuaresma, para conmemorar mis 40 días en el desierto. Como debes darte cuenta por esta narración, *mi tiempo en el desierto fue de gran dicha* y de bendición de espíritu. Muchos sucesos de gran significado espiritual ocurrieron justo antes de mi muerte, los cuales son ejemplos magníficos de las grandes Leyes Cómicas en acción dentro de tu dimensión de la existencia. Ahora te estoy dando una breve narración de esos sucesos importantes, porque mi propósito es el de iluminar completamente tu mente y darte conocimiento más allá de cualquier conocimiento recibido por cualquier otra persona en tu Universo.

Cuando empecé a preparar a mis *discípulos* para mi muerte, que se aproximaba, tuve una tarea terriblemente difícil. A duras penas podían contener la conmoción y el asombro. Pensar que me iban a crucificar como un criminal común, era repugnante, inexpresable y tampoco querían perderme de vista. Les había llamado para seguirme y dejar atrás sus vidas que habían sido bastante prósperas. Habían dejado a sus familias y sus hogares para rehacer sus vidas alrededor de Mi y Mi Obra. Se habían enorgullecido de mi recorrido por las ciudades. Habían estado dispuestos a asociarse conmigo y se les conocía como mis discípulos, a pesar del rechazo y la dura crítica de los líderes religiosos, lo que es más, me amaban y me respetaban tanto por mi forma de vivir mis propias enseñanzas, como por la manera en que curaba a tanta gente con compasión, y como les traía confort a sus vidas desdichadas, verdaderamente creían que era el Hijo de Dios. *¿Cómo podía acabar en la cruz el Hijo de Dios?*, se preguntaban. Aumentó el espanto con cada pregunta. Era impensable. Sentían que un tremendo vacío se abría delante de ellos. Un vacío en sus vidas y un enorme cráter en la Tierra dónde pisaban y una vasta extensión de inestabilidad y de falta de propósito dentro de ellos mismos. No se atrevían a contemplar mi próxima crucifixión de la que Yo les hablaba. Tal suceso les destruiría todo aquello que habían creído con todo su corazón. Por consiguiente mis discípulos se resistían fuertemente y con locuacidad a lo que intentaba decirles y afirmaban una y otra vez que tal cosa nunca podría ocurrir. Al ponerme firme contra sus cercas negativas al final se vieron obligados a acallar sus argumentos y aceptar externamente que tal cosa podría ser posible.

Les dije que después de mi muerte me verían de nuevo y esperaba que siguieran la Obra que Yo había emprendido.

El dolor y las discusiones que había despertado en mis discípulos, también me afectaron a Mí profundamente. No era empresa fácil ir a Jerusalén, donde me esperaba Mi destino. Más que cualquier cosa, me preguntaba si estaría a la altura de este gran reto a Mi resistencia. *¿Sería capaz de trascender la condición física y entrar en la conciencia del Padre Universal y quedarme ahí hasta que muriera?* Había veces que estaba profundamente asustado ante la prueba, pero no me atrevía a revelar mi temor a mis discípulos, por tanto empecé mi último viaje hacia Jerusalén con sentimientos poderosamente mezclados. Por una parte estaba cansado de curar y hablar y enseñar a la gente que escuchaba boquiabierta, *sin tener ninguna comprensión de nada de lo que intentaba contarles*. Había pensado que mi conocimiento permitiría a la gente que saliera de su miseria y al menos hacer contacto con el Padre y obtener una vislumbre del Reino de los Cielos. No había ninguna evidencia de tal despertar espiritual ni siquiera entre mis discípulos. Mi decepción y sentido de fracaso, me hizo estar contento de irme de la vida terrenal hacia la Gloriosa existencia que sabía que me esperaba después de mi muerte. Al mismo tiempo me preguntaba: *¿Cómo iba a resistir el dolor de la crucifixión?*

A través de Mi misión había vivido en un estado mental más o menos consistentemente pacífico, frecuentemente exaltado con los pensamientos fijos en la conciencia amorosa del Padre, Autor de todo ser, sabiendo que sólo tenía que pedir lo que pidiera, rápidamente sería manifestado. *¿Podría mantener mi ecuanimidad cuando me trajesen ante el consejo al llevarme a mi crucifixión? ¿Cuándo me clavarán en la cruz, con mi peso colgando de mis manos?*, Porque estaba dando lugar a dudas y temores, se me bajaba el nivel normal de mis frecuencias de conciencia. Me estaban bajando hasta las frecuencias de la conciencia del plano terrenal. Volví a ser víctima de mi vieja agresión que me incitaba hacia actos irrazonables, lo cual nunca hubiera contemplado antes cuando estaba en mi estado anterior de total armonía con la conciencia amorosa del Padre.

Se exteriorizaban mis dudas y conflictos en Mi vida, como emociones e impulsos humanos que contravenían la Ley Cósmica del Amor. Primero ocurrió el *episodio de la higuera*. Tenía hambre y fui al árbol realmente sin esperar encontrar fruta porque no era la estación de los higos. Al ver que la búsqueda era infructuosa maldije la higuera. 24 horas más tarde se había marchitado hasta las raíces. Fue una experiencia terrible. Era la primera vez que mis palabras habían causado daño a algo, sin embargo demostró claramente a mis discípulos el *poder del pensamiento*. Para bien o para mal les demostré que cuanto más espiritualmente evolucionada es una persona mayor, es el impacto de sus palabras en el medio ambiente.

Aproveché la oportunidad para señalar a Mis discípulos que me había comportado sin pensar, como lo hace el hombre o mujer promedio que teniendo grandes esperanzas, no consiguen lo que quieren. Suelen reaccionar con enojo, lágrimas e incluso palabras agudas que, pueden o no ser una especie de desear mal o maldecir a la persona que les haya negado el deseo anhelado. Ya habían visto ellos mismos lo que Mi maldición había hecho a la higuera. Ahora deberían comprender que mientras que una fuerte convicción les podría conceder cualquier cosa que pudiesen desear o imaginar, también deberían estar constantemente conscientes de su propia condición mental

emocional. No deben guardar rencor contra los demás, sino que deben perdonar rápidamente, de lo contrario podrían hacer mucho daño a aquellos contra quienes sienten resentimiento, lo cual se les devolvería en el debido tiempo como la cosecha de su siembra, lo que es más, según se siembra se cosecha. Sabía que lo que había hecho a la higuera inevitablemente regresaría a mí de alguna manera u otra. Llevé a mis discípulos al templo. Muchos años habían pasado desde que estuve ahí y sabía que mi visita serviría para establecer los sucesos que conducirían a mi crucifixión.

Algunas personas me reconocieron y como respuesta a sus peticiones me puse a enseñarles. Se juntaron más personas y se apiñaron los prestamistas quienes empezaron a quejarse. Sus gritos y quejas ruidosas rompieron el hilo de mi pensamiento mientras enseñaba. De repente monte en cólera. Había aquí personas sinceras que me rodeaban deseando oír palabras de Vida, las cuales pronto no podría contarles y ahí estaban los prestamistas que vivían vendiendo ganadería para los sacrificios que no hacían ningún bien a la gente. Estos hombres solamente traían deudas y miseria a la gente. Sentí la sangre subirme a la cabeza y dando empujones a las mesas las tiré esparciendo el dinero y eché fuera del templo a los hombres de corazón duro que pensaban tan solo en el dinero.

Entonces hubo una tremenda conmoción de gritos y chillidos. Algunos pelearon para recoger el dinero. Los prestamistas me maldijeron denunciándome como malvado o como si hiciera el trabajo de "Belcebú y otros mil demonios". Los sacerdotes y los fariseos y toda la gente que valoraba mucho los sacrificios del templo, vinieron juntos corriendo para averiguar la causa del ruido y de la confusión. Al oír lo que contaron los prestamistas, se quedaron tan agraviados por mis actos que se lanzaron en una condenación vociferante y de lamentaciones contra mí para impresionar a los sacerdotes. Cada uno superando al compañero. Haciendo protestas cada vez más fuertes para demostrar su horror por lo que yo había hecho. Nunca antes se había visto en el templo tal cosa, incluso aquellos que antes me habían escuchado estaban molestos por mi intención y se preguntaron: *¿Qué clase de hombre podría ser yo?* Estaban agrupados, de pie, viendo los sucesos. Cuando se les acercaron los sacerdotes y los fariseos quienes les persuadieron que yo intentaba destruir todo aquello en lo que creían, predicando un *dios falso* totalmente diferente a lo que les habían oído en las sinagogas. Los sacerdotes transmitieron su propio enojo desenfrenado a la gente y les convencieron de que mi pecado les contaminaría también si se empeñaban en escuchar mis locuras. Gradualmente se convenció a la gente que yo era una influencia malvada y que me deberían eliminar, antes que pudiera trastornar la paz del país y atraer la ira del gobernador romano sobre todo el país de Palestina.

Mis discípulos avergonzados por lo que había hecho, sigilosamente dejaron la escena y se escondieron entre los callejones a cierta distancia del templo. Cuando más tarde regresaron a donde Yo estaba demostraron claramente que estaban profundamente molestos por mis actos. Se preguntaron si había perdido el juicio o si me había vuelto loco profetizando mi muerte y luego haciendo aquellas mismas cosas que probablemente la provocarían. Fue en ese momento que Judas, quien nunca se había deshecho verdaderamente de sus creencias judías empezó a dudar de que yo fuera el Mesías. Después de todo llevaba tres años enseñando al pueblo y no había una disminución del dominio romano. Tres años y la gente no estaba más cerca de la felicidad que

les había prometido y ahora parecía que estaba a punto de convertirme en un perturbador de la paz trayendo la ira de Roma sobre sus cabezas.

Se enteró que el sumo sacerdote judío quería deshacerse de mí y por tanto ofreció sus servicios para identificar a mi persona cuando así se requiriera. Cuando fue la hora de celebrar la Pascua con mis discípulos, planeé cenar todos juntos en un salón grande. Sabía que sería la última vez que comería alimento en la Tierra. No deseo volver profundamente a la conciencia de aquella noche. Sentía gran tristeza por dejar a mis discípulos, quienes me habían servido tan bien. Con mi tristeza volvieron todos mis temores y conflictos. Pasé momentos de profunda lástima emocional por mí mismo. Sentí que nadie comprendía todo lo que había intentado hacer para mi pueblo y el sacrificio que estaba dispuesto a hacer por ellos. Juan estaba dando una vívida narración de la historia de la última noche de los israelitas en Egipto antes de escapar al desierto. Hablaba de las instrucciones de Moisés al cabeza de cada familia, de que matasen un cordero sin mancha, de cocinarlo de cierto modo y con la sangre pintar los dinteles de las moradas israelitas, porque aquella misma noche vendrían los ángeles a matar a los hijos primogénitos y al ganado de los egipcios. Con gran entusiasmo recordó el alboroto de los egipcios, que al despertar encontraron al primogénito de cada hogar ensangrentado. Ninguno se salvó. Era la clase de historia horrible que Yo rechazaba por no tener ningún valor para la persona que buscaba la verdad espiritual más alta.

Me preguntaba: *¿Cuánto realmente habían entendido mi discípulos cuando les hablaba de su Padre Celestial y su Amor por toda la humanidad?, ¿Como podían entusiasmarse con el pensamiento de los ángeles, matando a los primogénitos de los egipcios, cuando se les había dicho con toda claridad que Dios, el Padre, era Amor?.* Pero los judíos siempre se habían preocupado por el derramamiento de sangre para expiar sus pecados. Incluso Abraham, el fundador de la nación israelita, se convenció de que debía llevar a su único hijo al desierto y matarle y ofrecerle como sacrificio a Dios. Un pensamiento pagano y repugnante. Pensé en los sacrificios de animales en el templo. Amando a todos los seres vivos como lo hacía, esta práctica era una abominación para mí y ahora yo estaba a punto de ser llevado a la muerte, porque me había atrevido a pronunciar las palabras de la Verdad y cuando consideraba lo poco que había conseguido en transmitir mi conocimiento, me preguntaba: *¿Por qué se me había confiado tal misión?.* Sentí un espasmo momentáneo de resentimiento y enfado entretelado con mis sentimientos habituales de Amor, así estos hombres, con algo de cinismo, me preguntaba: *¿Qué recuerdo eficaz podría dejarles para volver a traer a sus mentes todas mis enseñanzas cuando ya no estuviera con ellos?.*

Si podían olvidar tan rápidamente todas mis enseñanzas sobre el Amor del Padre y disfrutar la historia horrible de la Pascua. Mientras todavía estaba en la habitación con ellos, *¿Cuanto recordarían cuando muriese como un malhechor en la cruz, la más ignominiosa de las muertes?,* luego se me vino a la mente que si el derramamiento de sangre tanto les conmovía, les daría sangre para que me recordaran con estas reflexiones irónicas, *cogí un pan lo partí, lo pasé a mis discípulos y les dije que lo comieran. Comparaba el partir del pan con el futuro quebramiento de mi cuerpo y les pedí que repitiesen el partir del pan y su distribución, como medio de recordar el sacrificio de mi cuerpo para traerles la Verdad, la verdad acerca de Dios y la verdad acerca de la Vida. La verdad acerca del Amor.*

*Dándose cuenta de que yo estaba de un humor extraño dejaron de comer, escucharon, tomaron el pan y lo comieron en silencio. Luego tomé mi copa de vino y se la pasé diciendo que cada uno debía beber de ella, puesto que era símbolo de mi sangre. Que pronto sería derramada porque me había atrevido a traerles la Verdad de la existencia.*

Observé que mi voz entrecortada conmovió a algunos de ellos. Sobriamente cada uno tomó un sorbo y luego paso la copa a quien estaba a su lado, pero todavía no decían nada. Percibían que hablaba en serio y que ya no toleraría más discusiones. Luego les conté que uno de ellos me traicionaría en secreto. Comprendí sus motivos y supe que era una pieza necesaria de la futura secuencia de sucesos. Simplemente cumplía con el papel que su naturaleza le había incitado a hacer. Yo sabía que él sufriría mucho y sentí compasión por él, pero guarde estos pensamientos para mí al mencionar que uno de ellos me traicionaría. Le dije a Judas que se marchara a hacer rápidamente lo que tenía que hacer. Los discípulos cobraron vida preguntándose si realmente ésta era su última cena conmigo.

Había mucha congoja emocional, preguntas, incluso recriminaciones por haberles metido en tal trampa. De nuevo se preguntaron: *¿Qué harían con sus vidas después de que yo me fuera?*. De nuevo se preguntaron: *¿Qué clase de posición tendrían en la Comunidad si yo fuera crucificado?*. Serían objeto de burla, decían discutiendo. Nadie volvería a confiar en lo que dijeran. Profundamente entristecido por su respuesta egoísta ante mi apuro, les aseguré que no tenían que temer por su propia seguridad. Me abandonarían y no habría conexión entre ellos y mi crucifixión.

Les sugerí que, después de mi muerte, se dispersaran y volvieran a Galilea. Pedro se conmovió profundamente y reaccionó con vehemencia, negando que jamás me abandonaría pero por supuesto lo hizo. En este momento de mi propia necesidad todavía me encontraba con una total falta de comprensión, incluso resistencia después de todo el amor que había sentido hacia mis prójimos y todo lo que anhelaba lograr por ellos. Su única preocupación era qué les ocurriría a ellos. No hubo ninguna palabra amable, ofrecimiento de ayuda, angustia por mi dura prueba. *¡Qué duró era el corazón humano!* Pensaba. *¡Cuántos siglos penosos tendrían que pasar antes de que la humanidad pudiera ir más allá de su propio dolor y sufrimiento para sentir acaso un destello de amor y compasión hacia otros desafortunados que se hallasen en una situación peor que la de ellos!* y así, aunque profundamente decepcionado e incluso dolido por sus reacciones egoístas, también les comprendía. Intenté dar a mis discípulos valor para enfrentarse con el futuro y les aseguré que siempre estaría con ellos, incluso cuando estuviera oculto a su vista.

La obra que había emprendido, sería promovida desde la vida que hay en el Más Allá. No les dejaría solos. Conocerían y sentirían mi presencia, y esto les reconfortaría. Les dije que se aferraran a sus recuerdos del tiempo que había estado con ellos. Les avisé que habría muchos que seguirían con el conocimiento que se les había dado, pero que habría personas que buscarían añadir la voz de la tradición y la razón a mis enseñanzas. Mis palabras serían tan distorsionadas, que el final ya no revelarían la Verdad original que había traído al mundo. Cuando les dije que esto sucedería, se disgustaron incluso se volvieron presos del pánico. Me alivio ver que mis enseñanzas no habían sido en balde. Después de todo no habían entrado en oídos totalmente sordos. Me



pidieron que les contara más, pero levante las manos y dije que “*eso era todo lo que podía decir*”.

En este momento sentí que había dicho todo lo que siempre quise decir mientras estaba en la Tierra. Que mi discurso con los hombres había sido cumplido. Todo lo que profundamente anhelaba era aislarme en el silencio y encontrarme con la paz y el alivio del contacto con mi Padre. Dejamos la sala de la cena y fuimos andando al *monte de los olivos*, pero el humor de mis discípulos era de conflicto interior, temor y duda. La mayoría de ellos se marcharon para unirse con sus familias y amigos, que estarían celebrando su propia Pascua. En el jardín había un pedrusco especial con la forma de una pequeña cueva. Me gustaba refugiarme del viento dentro de ella, de modo que me senté, lloré buscando un camino hacia dentro de la armonía exaltada que había disfrutado anteriormente. Sabía que cuando me sintonizara con el Amor del Padre se disolverían mis temores y estaría en un estado de total y absoluta confianza lleno de paz de nuevo.

A medida que sentía el poder del Amor entrar en Mí y tomar posesión de Mi conciencia humana, así como también la fuerza para soportar lo que se *me venía encima*, poseyó mi corazón. *¿Sería capaz de permanecer dentro del Amor y dar Amor a otros hasta el final?,...* y así fue. Ni siquiera intentaré entrar en el estado del juicio y de la crucifixión. No tiene importancia. Cuando finalmente me morí en la cruz y mi espíritu se retiró de mi cuerpo torturado, fui elevado dentro de una Luz radiante e inefable. Fui envuelto en el calor y el consuelo del Amor tal como nunca antes había experimentado. Tenía una sensación de envolvente alabanza, una poderosa certeza del trabajo bien hecho, de éxtasis en la Fuerza Universal para continuar la obra y de alegría y embeleso, que está muy por encima de cualquier cosa que la condición terrenal jamás pueda conocer. Entré en una nueva forma de vivir maravillosamente hermosa, pero todavía descendía en conciencia para mantenerme en contacto con la gente que había dejado atrás. Podía mostrarme a aquellos que eran suficientemente sensibles para poder verme, sin embargo la historia de *Tomás*, que supuestamente metió los dedos en mi heridas, es un disparate.

Mis discípulos no sabían que había concertado en secreto con *José de Arimatea*, que después de mi muerte llevase mi cuerpo a su propia tumba sin usar, donde lo ungriría según la costumbre. Antes de la puesta del sol, luego cuando cayera la noche y todos en Jerusalén estuvieran cumpliendo el Shabat, ayudado por dos sirvientes de confianza, a caballo, llevaría mi cuerpo a escondidas durante la noche y por caminos ocultos de día, a una ladera en las afueras de Nazaret en Galilea, ahí y ayudado por mi familia, si seguía mis instrucciones encontraría una pequeña cueva oculta que me había dado refugio de las tormentas y de la gente cuando era un joven infeliz y rebelde y estaba contrariado con el mundo.

José me prometió que encontraría la cueva siguiendo un mapa que le había dado y que le dejaría después de otro embalsamamiento. Reconstruiría la pequeña entrada para bloquearla totalmente de intrusos. Allí mi cuerpo ha descansado libre de molestias. “*Se ha dicho que mi cuerpo resucitó de entre los muertos*”. *¡Qué absurda cosa inventada por mentes terrenales, de quienes no sabían cómo explicar satisfactoriamente mi muerte en la Cruz, como un malhechor!. ¿Que necesidad tendría yo de un cuerpo terrenal para continuar la existencia en la siguiente dimensión?, ¿Como puede persistir tal mito ridículo, incluso en el siglo 21?*.”

Esto da la medida de la falta de comprensión de *los cristianos, el que hayan aceptado ciegamente tal dogma* hasta hoy día.

Piensa en esto con cuidado. Habiendo sido librado de un cuerpo terrenal y después de mi experiencia de éxtasis y de glorioso arrobamiento de pasar a una *dimensión sublime* de la conciencia universal, *¿Porque querría yo volver a la dimensión terrenal para entrar en mi cuerpo otra vez? ¿De qué utilidad sería para tu mundo o para el Mío, mientras la sustancia física de mi cuerpo podría ser espiritualizada cuando estuviese perfectamente armonizado con la conciencia amorosa del Padre, cuando todavía vivía en la Tierra?.¿No sería un estorbo y un obstáculo para mis viajes posteriores dentro de los reinos espirituales más altos?.*

Las cosas visibles no son más que una manifestación de las frecuencias vibratorias específicas en la conciencia, que producen un *"titíleo" (centelleo)* de motas o partículas dando un aspecto de materia sólida. Cada sustancia visible posee su propia frecuencia de vibración. Es únicamente un cambio en la proporción de las vibraciones. Produce un cambio en el aspecto de la materia, al cambiar las energías de la conciencia así también cambia el aspecto de la materia, por consiguiente era posible que yo enfocará y bajara las frecuencias de mi conciencia a tal punto, que mi forma se hiciera visible al ojo humano. Podía volver a mis discípulos y ser visto por ellos y así lo hice. Los amaba más que nunca y les debía tanto consuelo y apoyo como era capaz de darles después de mi muerte. No sólo esto, era necesario dirigir mi propio poder dentro de sus mentes con el fin de darles el ímpetu y el valor para seguir la obra que había emprendido. Sin embargo, quiero que sepas que la conciencia individualizada que haya ascendido en frecuencias vibratorias hasta los mismos portales de la dimensión creativa universal se convierte en luz individualizada. Una conciencia individualizada que no necesita ningún cuerpo para expresar y disfrutar de todo lo que la Consciencia Gloriosa pueda idear en los Reinos Espirituales más altos. Es un estado supremo y extasiado de ser, sin tener ninguna de las necesidades, deseos o impulsos experimentados por aquellos que no hayan subido plenamente más allá y por encima del ego. Mientras se vive en la Tierra, tu mente permanece anclada dentro de ciertos parámetros de *frecuencias vibratorias*. Encerrada en un cuerpo que tiene sus propias necesidades.

Si tu conciencia verdaderamente se elevara más allá de estos parámetros, tu ser terrenal desaparecería. Cuando yo estuve atrapado en un cuerpo, yo también estaba en gran medida confinado a estos parámetros de frecuencias vibratorias y de la conciencia, lo que es más, la imaginación sola no puede elevarse más allá de tus experiencias previas y por lo tanto estás confinado a tu pasado, lo cual proyectas hacia tu futuro, sin embargo poco a poco serás guiado por aquellas mentes que son lo suficientemente sensibles para entrar en la dimensiones espirituales más altas y que se pueden mover más allá de tus límites de conciencia presentes. Ellos grabarán para ti esas maravillosas experiencias y esos estados del ser más allá de los tuyos a los cuales tú mismo puedes aspirar. De este modo adelantarás hacia niveles o pasos de desarrollo espiritual. Cada paso te trae una visión más alta de lo que puede ser alcanzado y desde esta visión se formula una nueva meta. Con esta meta siempre delante de ti, trabajas para purificarte de la influencia contaminante de los impulsos de adhesión, rechazo de la existencia terrenal. Paso tras paso trasciendes el ego. Cuando trasciendes el ego y eso muere dentro de tu conciencia, ya estás

abundantemente vivo dentro de la conciencia amorosa del Padre y encuentras la realidad del Reino del Cielo en tu vida, dentro de ti mismo y en tu entorno. Para permitirte a ti alcanzar estas cimas de amor, alegría, armonía y extras yo viví, trabajé y morí en Palestina y he venido ahora a ti en estas cartas. No dejes que mi trabajo sea en vano en esta Segunda Vez.

Conforme leas estas páginas busca, medita y ahora para conseguir inspiración llegarás a sentir la respuesta del Padre y si escuchas cada día con atención, oirás la voz del Padre. Esta voz está siempre contigo. Quita las barreras creadas por tu propia voluntad. Ábrete para recibir la fuerza, el poder, la inspiración y el amor directamente de la conciencia amorosa del Padre. **Lee y relea estas cartas** para que puedan ser finalmente absorbidas en tu conciencia. Mientras lo haces estarás viajando hacia la Luz e irradiar has Luz hacia los demás. Tal luz no es luz como la de la electricidad, sino que es de la misma naturaleza que la Conciencia Universal que te describí en mi carta número uno. Por tanto mientras irradian la Luz, irradiar así el Amor incondicional promoverá el crecimiento y el desarrollo espiritual de toda otra entidad viviente. Anhelarás alimentar y nutrir. Trabajarás para promover *protección, sanación y educación*. Desearás ayudar en el establecimiento de la ley amorosa y el orden en el cual todos podrán vivir en armonía, con éxito y con prosperidad. Estarás en el Reino de los Cielos.

*Al mismo tiempo ¡no te hagas ilusiones!. Mientras se dan pasos para presentar estas cartas al mundo exterior, habrá exactamente las mismas recriminaciones, la misma condenación, la misma palabra de Satanás de cómo hubo cuando enseñe al principio en Palestina.*

*¡Ánimo!, reza para ser valiente. Aquellos que aguanten hasta el final, se elevarán por encima de la confusión y la violencia y descansarán en la Paz y la alegría del Reino.*

(FIN. Continúa en la carta 4)